

El Último Adiós de Kate Morton

Penguin Random House Grupo Editorial, 2015.

Como otras novelas de esta autora, la historia transcurre en dos épocas diferentes cuyas tramas se van mezclando, en este caso, mediante la investigación de una joven detective de Scotland Yard.

La protagonista, Sadie Sparrow, visita a su abuelo en Cornualles y en sus caminatas descubre La Casa del Lago abandonada hace setenta años debido a traumáticos sucesos familiares. La intriga generada por sospechas inciertas sobre supuestos secuestradores o asesinos en la desaparición de un niño, transforma esta Residencia de Loanneth en foco de investigación y nos irá envolviendo en un pasado de esplendor donde los personajes muestran sus inquietudes, temores y secretos.

Sadie, en el Londres del 2003, se relacionará con una exitosa escritora de novelas policiales, dueña de la Casa del Lago, quien le proporcionará acceso a documentos y cartas que aportan datos decisivos. Con un escrupuloso despliegue se nos irá participando los avances y descubrimientos de esta investigación y sus posibles teorías sobre lo ocurrido en la mansión, especialmente la noche en que Theodore Edevane desaparece. Como en un relato policial nada se anticipa, también el lector debe aventurar posibles azares, coartadas, relaciones o complicidades, en un juego de sospechas infundadas.

En ambas historias se narran amores contrariados, teñidos por la nostalgia de lo perdido, de un pasado que nos convoca ilusiones, recuerdos, memorias, cuyo sufrimiento guardamos en el alma. Lo inesperado se nos revela al final cuando comprobamos que ambas historias están estrechamente relacionadas y la verdad que tan afanosamente se buscaba, siempre estuvo a la mano.

Una novela que se va armando como un rompecabezas, amena e interesante en su historia, con una narración que sondea la psicología de personajes creíbles y auténticos, heridos por traumáticos hechos personales y sociales, en el trasfondo histórico de la 1ª. y 2ª Guerra Mundial. En una atmósfera convocante y misteriosa, esta novela sitúa a Morton como una buena apuesta de lectura para quienes disfrutan de historias para el recuerdo.

Anita Moreira